

# Donají

Stó guixh liú

Este fazine escrito por @tony\_kwesh  
fue diseñado colectivamente en el Taller  
de Diseño Editorial impartido por  
@ColectivoGuendanabani  
en el Campamento de animación  
y creación literaria  
@cochiniya.yi.

Guelatao de Juárez,  
Oaxaca, Agosto 2025.



Tony Kwesh  
@Tony\_kwesh

# Donají

Stó guixh liú

Este fazine escrito por @tony\_kwesh  
fue diseñado colectivamente en el Taller  
de Diseño Editorial impartido por  
@ColectivoGuendanabani  
en el Campamento de animación  
y creación literaria  
@cochiniya.yi.

Guelatao de Juárez,  
Oaxaca, Agosto 2025.



Tony Kwesh  
@Tony\_kwesh

Hacía tiempo que se escuchaban rumores en el pueblo, que una nueva guerra había comenzado. Nunca he presenciado una, no puedo ni imaginarla. Me cuesta más, sabiendo que la última batalla en la que estuvo involucrada la comunidad, termino gracias al sacrificio de una de mis abuelas.

-¡Donají! *C'a se züh, á zoh'nüh.* Le grita la madre de Donají cerro abajo.

A diferencia de mis hermanos, yo me llamo como mi madre, y ella como su madre, y la madre de su madre. Me hubiera gustado llevar el nombre del animal que vive con mi ser, para poder explorar los vientos, las tierras y los mares. Como 8 venado temblor que casi nunca está con nosotros por estar viajando entre los cerros y el valle. Gracias a él, nos enteramos, que unos

Hacía tiempo que se escuchaban rumores en el pueblo, que una nueva guerra había comenzado. Nunca he presenciado una, no puedo ni imaginarla. Me cuesta más, sabiendo que la última batalla en la que estuvo involucrada la comunidad, termino gracias al sacrificio de una de mis abuelas.

-¡Donají! *C'a se züh, á zoh'nüh.* Le grita la madre de Donají cerro abajo.

A diferencia de mis hermanos, yo me llamo como mi madre, y ella como su madre, y la madre de su madre. Me hubiera gustado llevar el nombre del animal que vive con mi ser, para poder explorar los vientos, las tierras y los mares. Como 8 venado temblor que casi nunca está con nosotros por estar viajando entre los cerros y el valle. Gracias a él, nos enteramos, que unos

-Padre, si me habéis enviado aquí para salvar a tus hijos a través de tu palabra has que esta hija de tu misma madre, salve al pueblo que tus propios hijos han convertido en otro infierno. Protege esta nueva tierra de todo aquel perdido, que tenga intención de dañar la paz que aquí nacerá, por eso te entrego mi espíritu que arde con tu amor, para poder cerrarle el camino a cualquiera que no ande con el corazón en cada pisada, y el amor como visión.

Y así, aquel lugar escondido entre las montañas, recibía a los últimos hijos *Didxhza*, como a muchos otros de aquellos pueblos destrozados por la guerra, para darle paso al nuevo pueblo *Ayuük*, quienes jamás serian conquistados, donde los dioses y los templos quedaron en el pasado, donde las mujeres gobernaban y educaban atreves del lenguaje de las plantas, donde los hombres predicaban la meditación, y los nahuales comenzaban a ser una leyenda, a excepción de uno, que una noche a mediados de otoño, desciende de aquel volcán, en símbolo de agradecimiento, para llevarle una flor amarilla al rio y así mantener su cauce natural para que jamás vuelva a secarse.

-Padre, si me habéis enviado aquí para salvar a tus hijos a través de tu palabra has que esta hija de tu misma madre, salve al pueblo que tus propios hijos han convertido en otro infierno. Protege esta nueva tierra de todo aquel perdido, que tenga intención de dañar la paz que aquí nacerá, por eso te entrego mi espíritu que arde con tu amor, para poder cerrarle el camino a cualquiera que no ande con el corazón en cada pisada, y el amor como visión.

Y así, aquel lugar escondido entre las montañas, recibía a los últimos hijos *Didxhza*, como a muchos otros de aquellos pueblos destrozados por la guerra, para darle paso al nuevo pueblo *Ayuük*, quienes jamás serian conquistados, donde los dioses y los templos quedaron en el pasado, donde las mujeres gobernaban y educaban atreves del lenguaje de las plantas, donde los hombres predicaban la meditación, y los nahuales comenzaban a ser una leyenda, a excepción de uno, que una noche a mediados de otoño, desciende de aquel volcán, en símbolo de agradecimiento, para llevarle una flor amarilla al rio y así mantener su cauce natural para que jamás vuelva a secarse.

*guie'biguá*, Donají despierta en un llanto profundo, tanto que sus lágrimas comienzan a crear un río detrás de aquel camino de flores amarillas, separando el antiguo mundo hostil, de aquel paraíso que se les asomaba en frente. Los niños desesperados intentan levantar a Donají, pero es inútil, el peso de su dolor la impide moverse, ante la angustia, Bartolomé no puede seguir ocultándose más y comienza a nadar para atravesar el río. Los niños se alarman y comienzan a gritarle a Donají para advertirle de Bartolomé, pero es inútil, sin dudarlo, Bartolomé levanta del suelo a Donají y comienza a cargarla para llevarla al final del camino, los niños le lanzan rocas, lo insultan y lo jalonean, pero eso no impide que Bartolomé siga su paso.

La noche comienza a caer y el camino es más difícil de ver, los niños se han rendido ante Bartolomé y su alma inocente ha decidido confiar en lo que parece ser su última esperanza. Todo se vuelve oscuridad y la fe de Bartolomé queda en su último rezo con Dios, mientras el cuerpo de Donají parece escaparse de sus manos como las últimas gotas de aquel inmenso río.

14

*guie'biguá*, Donají despierta en un llanto profundo, tanto que sus lágrimas comienzan a crear un río detrás de aquel camino de flores amarillas, separando el antiguo mundo hostil, de aquel paraíso que se les asomaba en frente. Los niños desesperados intentan levantar a Donají, pero es inútil, el peso de su dolor la impide moverse, ante la angustia, Bartolomé no puede seguir ocultándose más y comienza a nadar para atravesar el río. Los niños se alarman y comienzan a gritarle a Donají para advertirle de Bartolomé, pero es inútil, sin dudarlo, Bartolomé levanta del suelo a Donají y comienza a cargarla para llevarla al final del camino, los niños le lanzan rocas, lo insultan y lo jalonean, pero eso no impide que Bartolomé siga su paso.

La noche comienza a caer y el camino es más difícil de ver, los niños se han rendido ante Bartolomé y su alma inocente ha decidido confiar en lo que parece ser su última esperanza. Todo se vuelve oscuridad y la fe de Bartolomé queda en su último rezo con Dios, mientras el cuerpo de Donají parece escaparse de sus manos como las últimas gotas de aquel inmenso río.

14

“hombres de metal” habían llegado por el otro lado de la sierra en el territorio *Tsa ju jmi*. Por esa razón no puedo separarme de mi familia, de mi pueblo.

Mi mamá dice que tengo que estar siempre, para protegerlo, para sanarlo, pero es una tontería, esa no es la verdadera razón por la que no me deja conocer el mundo.

Hoy como es costumbre, regresamos del cerro con leña, *shcuan'xhib*, guías, entre más hierbas y medicina. Mientras bajábamos, a lo lejos se sentían muchas pisadas, como si una manada se aproximara. La comunidad estaba confundida y alarmada, todos se preguntaban qué pasaba mientras los niños gritaban que unos monstruos blancos se acercaban montando venados sin cuernos.

Yo no podía hacer nada más que esperar, cuando de pronto unas garras me toman con fuerza de los hombros, poco a poco comienzo a sentir mis pies despegar del suelo y la brisa del viento sobre mi rostro. Era mi hermano desesperado, estaba tan asustado que sus latidos los sentía en el estómago, como los

3

“hombres de metal” habían llegado por el otro lado de la sierra en el territorio *Tsa ju jmi*. Por esa razón no puedo separarme de mi familia, de mi pueblo.

Mi mamá dice que tengo que estar siempre, para protegerlo, para sanarlo, pero es una tontería, esa no es la verdadera razón por la que no me deja conocer el mundo.

Hoy como es costumbre, regresamos del cerro con leña, *shcuan'xhib*, guías, entre más hierbas y medicina. Mientras bajábamos, a lo lejos se sentían muchas pisadas, como si una manada se aproximara. La comunidad estaba confundida y alarmada, todos se preguntaban qué pasaba mientras los niños gritaban que unos monstruos blancos se acercaban montando venados sin cuernos.

Yo no podía hacer nada más que esperar, cuando de pronto unas garras me toman con fuerza de los hombros, poco a poco comienzo a sentir mis pies despegar del suelo y la brisa del viento sobre mi rostro. Era mi hermano desesperado, estaba tan asustado que sus latidos los sentía en el estómago, como los

3

estruendos de Cocijo cuando comenzamos a sembrar el maíz. Quería preguntarle que pasaba, pero su corazón me lo dijo todo.

Mientras descendíamos, los olores a *guxha'l* y a hierbas me avisaron que habíamos llegado al *Id'o*, era nuestro lugar sagrado y la casa de Cocijo, al cual cada nacimiento del sol, le venimos a agradecer por una nueva cosecha, una nueva vida, pero algo me decía que el sol ya no volvería a salir.

-¡*Donaji!* *Blahz s'erhe, stò a bhie'quia.* Le dijo su hermano angustiado

No pude responderle, en cuanto las palabras llegaron a mi cabeza, él había partido. Me quedé pensando en lo que gritaban aquellos niños. Solo lograron confundirme más.

No sé qué es el blanco y el negro, la diferencia entre el día y la noche, de la vida y la muerte. No puedo sentir el miedo y la valentía, solo puedo sentir, puedo estar, solo puedo ser.

estruendos de Cocijo cuando comenzamos a sembrar el maíz. Quería preguntarle que pasaba, pero su corazón me lo dijo todo.

Mientras descendíamos, los olores a *guxha'l* y a hierbas me avisaron que habíamos llegado al *Id'o*, era nuestro lugar sagrado y la casa de Cocijo, al cual cada nacimiento del sol, le venimos a agradecer por una nueva cosecha, una nueva vida, pero algo me decía que el sol ya no volvería a salir.

-¡*Donaji!* *Blahz s'erhe, stò a bhie'quia.* Le dijo su hermano angustiado

No pude responderle, en cuanto las palabras llegaron a mi cabeza, él había partido. Me quedé pensando en lo que gritaban aquellos niños. Solo lograron confundirme más.

No sé qué es el blanco y el negro, la diferencia entre el día y la noche, de la vida y la muerte. No puedo sentir el miedo y la valentía, solo puedo sentir, puedo estar, solo puedo ser.

mi carne, para que se alimenten por el resto de sus incontables vidas.

Antes de que Donají pueda responder, la voz de su madre confronta aquel ser imponente

-Porque no todos tus hijos están dispuestos a comprender la unión contigo, porque algunos simplemente actúan como si fuesen algo distinto a ti, navegando en la ilusión que lo que tú has creado pueda pertenecerles, buscando la inmortalidad han olvidado la eternidad contigo, buscando el control, han olvidado la corriente que tus aguas nos han mostrado, y buscando la distinción han olvidado que todos somos tú, es por esta razón que te pedimos nos abras el camino para el nuevo mundo, el mundo que siempre debió ser, el mundo del que nos hemos alejado, así que recibe el alma de esta madre, al igual que tú, para resignificar el regalo que nos has dado, incluso si eso me impide volver a ver el arte de tu creación, madre mía.

La tierra deja de moverse y aquel laberinto de caminos se unifica para crear una vereda enorme llena de

mi carne, para que se alimenten por el resto de sus incontables vidas.

Antes de que Donají pueda responder, la voz de su madre confronta aquel ser imponente

-Porque no todos tus hijos están dispuestos a comprender la unión contigo, porque algunos simplemente actúan como si fuesen algo distinto a ti, navegando en la ilusión que lo que tú has creado pueda pertenecerles, buscando la inmortalidad han olvidado la eternidad contigo, buscando el control, han olvidado la corriente que tus aguas nos han mostrado, y buscando la distinción han olvidado que todos somos tú, es por esta razón que te pedimos nos abras el camino para el nuevo mundo, el mundo que siempre debió ser, el mundo del que nos hemos alejado, así que recibe el alma de esta madre, al igual que tú, para resignificar el regalo que nos has dado, incluso si eso me impide volver a ver el arte de tu creación, madre mía.

La tierra deja de moverse y aquel laberinto de caminos se unifica para crear una vereda enorme llena de

aquella bruja que la iglesia había torturada hasta matarla para que las indias dejaran de curar a los heridos y así fueran oprimidos fácilmente. Incluso tenía el cabello completamente blanco como ella, a pesar de ser tan joven. Iba acompañada de aquellos dos niños de la noche de los muertos, pero algo los detuvo, parecía estar perdida. De pronto la tierra comienza a moverse junto con los árboles, formando así un laberinto de caminos infinitos, exactamente idénticos frente a aquellos indios, carentes de fuerza física, pero repletos de fuerza espiritual.

Donají desesperada comienza a entrar en trance, sus ojos grises estaban más pálidos de lo normal, el sonido de los pájaros, el viento rosando las hojas de los pinos, y los susurros de las voces de la montaña cesan, despertando a Donají en un mundo incomprensible, lleno de luz y movimiento, donde nada tiene forma ni sentido, solo existe. Misteriosamente, una voz omnipresente comienza a hablarle

-Por que deseas entrar a mi cuerpo y ser parte de mi hija mía, si ya le he dado a ti y a tus hermanos suficiente de

12

aquella bruja que la iglesia había torturada hasta matarla para que las indias dejaran de curar a los heridos y así fueran oprimidos fácilmente. Incluso tenía el cabello completamente blanco como ella, a pesar de ser tan joven. Iba acompañada de aquellos dos niños de la noche de los muertos, pero algo los detuvo, parecía estar perdida. De pronto la tierra comienza a moverse junto con los árboles, formando así un laberinto de caminos infinitos, exactamente idénticos frente a aquellos indios, carentes de fuerza física, pero repletos de fuerza espiritual.

Donají desesperada comienza a entrar en trance, sus ojos grises estaban más pálidos de lo normal, el sonido de los pájaros, el viento rosando las hojas de los pinos, y los susurros de las voces de la montaña cesan, despertando a Donají en un mundo incomprensible, lleno de luz y movimiento, donde nada tiene forma ni sentido, solo existe. Misteriosamente, una voz omnipresente comienza a hablarle

-Por que deseas entrar a mi cuerpo y ser parte de mi hija mía, si ya le he dado a ti y a tus hermanos suficiente de

12

Donají permaneció por un largo tiempo en el Id'o, el cual se encontraba oculto entre los cerros que rodeaban y protegían al valle del pueblo. Debido a la crisis que ocasionaba la guerra, el maíz, cacao y frijol comenzaban a escasear, lo que provocó que Donají comenzara a debilitarse, y con ello, su don también.

El campo ya no se cultivaba al tiempo de Cocijo, si no de un tal San Isidro Labrador. Su padre había sido sometido por esos hombres que los niños habrían descrito como monstruos blancos aquel día desde que Donají no veía a nadie más que a los enfermos y heridos, como habría sido toda su vida hasta ahora.

-¡No sufráis más indios, que el poder de Santo Domingo de Guzmán llene vuestros espíritus blasfemos y os guie a la salvación! - Exclamo el fraile, tío de Bartolomé mientras las últimas piedras del muro de *Lio'ba*, caían al unisonó con las gotas de sudor y vergüenza de lo que aún quedaba del pueblo *Didxhza*.

Cada que algún hermano mío habla en nombre de Dios y los Santos cierro los ojos, para así verdaderamente

5

Donají permaneció por un largo tiempo en el Id'o, el cual se encontraba oculto entre los cerros que rodeaban y protegían al valle del pueblo. Debido a la crisis que ocasionaba la guerra, el maíz, cacao y frijol comenzaban a escasear, lo que provocó que Donají comenzara a debilitarse, y con ello, su don también.

El campo ya no se cultivaba al tiempo de Cocijo, si no de un tal San Isidro Labrador. Su padre había sido sometido por esos hombres que los niños habrían descrito como monstruos blancos aquel día desde que Donají no veía a nadie más que a los enfermos y heridos, como habría sido toda su vida hasta ahora.

-¡No sufráis más indios, que el poder de Santo Domingo de Guzmán llene vuestros espíritus blasfemos y os guie a la salvación! - Exclamo el fraile, tío de Bartolomé mientras las últimas piedras del muro de *Lio'ba*, caían al unisonó con las gotas de sudor y vergüenza de lo que aún quedaba del pueblo *Didxhza*.

Cada que algún hermano mío habla en nombre de Dios y los Santos cierro los ojos, para así verdaderamente

5

pedirle a dios que por favor no vea sus acciones y lo perdone. Para no ver los rostros de humillación, dolor e impotencia de los sometidos, pero aun así logro escuchar los gemidos de agonía, la sangre regando la tierra y su idioma anhelando resistir.

La construcción del nuevo templo a Santo Domingo había comenzado al fin después de muchas disputas y oposiciones por parte de los indios para defender su cementerio, el cual la corona confundió con un templo. Esto gracias a que su líder cayó enfermo, sin él, la poca dignidad de su gente cedió por completo. Todos parecían haber perdido la esperanza, excepto su hijo, quien la mirada, de aquellos ojos que hacían encima de un pico de águila acompañado de múltiples símbolos pintados con ceniza y tizne en su piel marrón, brillante y herida, decían tramar algo.

El otoño llegaba a su mitad, lo que significaba que los indios pronto saldrían por flores para llenar lo que ahora era su nuevo templo, este ritual era tan grande, que ni la palabra del evangelio pudo destruirlo, así que este día, los esclavizados eran liberados, gracias a la pereza que

pedirle a dios que por favor no vea sus acciones y lo perdone. Para no ver los rostros de humillación, dolor e impotencia de los sometidos, pero aun así logro escuchar los gemidos de agonía, la sangre regando la tierra y su idioma anhelando resistir.

La construcción del nuevo templo a Santo Domingo había comenzado al fin después de muchas disputas y oposiciones por parte de los indios para defender su cementerio, el cual la corona confundió con un templo. Esto gracias a que su líder cayó enfermo, sin él, la poca dignidad de su gente cedió por completo. Todos parecían haber perdido la esperanza, excepto su hijo, quien la mirada, de aquellos ojos que hacían encima de un pico de águila acompañado de múltiples símbolos pintados con ceniza y tizne en su piel marrón, brillante y herida, decían tramar algo.

El otoño llegaba a su mitad, lo que significaba que los indios pronto saldrían por flores para llenar lo que ahora era su nuevo templo, este ritual era tan grande, que ni la palabra del evangelio pudo destruirlo, así que este día, los esclavizados eran liberados, gracias a la pereza que

¿por qué esa tierra prometida no puede ser aquí mismo?, ¿por qué no puede ser en donde sea?.

A pesar de ir acompañada por los niños y guiada por mi madre, jamás me había sentido tan sola. Quisiera saber que decirles, pero yo también estoy confundida, al final, ¿no somos niños todos?, el ser humano es el niño de la naturaleza. Para mí, todas las almas se sienten igual, incluso aquellas que dañan a otras almas.

-¡*Donaji! Na's r'hé*. Le susurra una voz en lo profundo de la montaña interrumpiendo sus pensamientos.

Llevaba tiempo siguiendo el rastro que las flores de *guie'biguá* iban dejando, el olor a copal de los niños se habría ido, así que lo único en lo que podía confiar era en las flores, no sabía a donde conducían y quien las iba dejando, pero parecía ser que era mi última esperanza para volver a casa. Tal parece que el temblor habría borrado todas las veredas a propósito, para perder a cualquiera que intentara entrar en la montaña.

El territorio se volvía cada vez más hostil, cuando de pronto a lo lejos logro ver a una mujer, idéntica a

¿por qué esa tierra prometida no puede ser aquí mismo?, ¿por qué no puede ser en donde sea?.

A pesar de ir acompañada por los niños y guiada por mi madre, jamás me había sentido tan sola. Quisiera saber que decirles, pero yo también estoy confundida, al final, ¿no somos niños todos?, el ser humano es el niño de la naturaleza. Para mí, todas las almas se sienten igual, incluso aquellas que dañan a otras almas.

-¡*Donaji! Na's r'hé*. Le susurra una voz en lo profundo de la montaña interrumpiendo sus pensamientos.

Llevaba tiempo siguiendo el rastro que las flores de *guie'biguá* iban dejando, el olor a copal de los niños se habría ido, así que lo único en lo que podía confiar era en las flores, no sabía a donde conducían y quien las iba dejando, pero parecía ser que era mi última esperanza para volver a casa. Tal parece que el temblor habría borrado todas las veredas a propósito, para perder a cualquiera que intentara entrar en la montaña.

El territorio se volvía cada vez más hostil, cuando de pronto a lo lejos logro ver a una mujer, idéntica a

pude crear, enséñales a tus hijos un nuevo idioma para que los oídos llenos de maldad no puedan entender, enséñales a sentir más allá de los ojos de las heridas y del tacto del rencor, enséñales a sanar, y cúrate hija.

De un momento a otro, un gran terremoto comienza a estremecer la tierra y las veredas por las que caminó Bartolomé para seguir aquel guerrero, comienzan a borrarse, a lo lejos, logra observar a un águila aletear tristemente saliendo del verdadero templo de los *Didxhza*. Sus ojos no lograban entender lo que está pasando, y entre tanta confusión y éxtasis, Bartolomé cae cerro abajo, inconsciente, logrando escuchar el llanto de Donají, junto a las voces de las almas que van llegando de visita a lo que alguna vez fue su pueblo. Donají comienza a caminar dejando atrás los escombros de su pasado, guiada por un camino de flores amarillas que va dejando su madre, flores que solo aquellas almas puras pueden ver.

Siempre quise ir más allá del pueblo, pero nunca pensé que fuera de esta forma, ¿a dónde se supone que debo ir?,

10

pude crear, enséñales a tus hijos un nuevo idioma para que los oídos llenos de maldad no puedan entender, enséñales a sentir más allá de los ojos de las heridas y del tacto del rencor, enséñales a sanar, y cúrate hija.

De un momento a otro, un gran terremoto comienza a estremecer la tierra y las veredas por las que caminó Bartolomé para seguir aquel guerrero, comienzan a borrarse, a lo lejos, logra observar a un águila aletear tristemente saliendo del verdadero templo de los *Didxhza*. Sus ojos no lograban entender lo que está pasando, y entre tanta confusión y éxtasis, Bartolomé cae cerro abajo, inconsciente, logrando escuchar el llanto de Donají, junto a las voces de las almas que van llegando de visita a lo que alguna vez fue su pueblo. Donají comienza a caminar dejando atrás los escombros de su pasado, guiada por un camino de flores amarillas que va dejando su madre, flores que solo aquellas almas puras pueden ver.

Siempre quise ir más allá del pueblo, pero nunca pensé que fuera de esta forma, ¿a dónde se supone que debo ir?,

10

les daba a los subordinados de la iglesia por cuidar de aquellos hombres desgraciados y sin esperanza más que el de la vida misma, en una ceremonia que solo ellos comprendían.

Llego el día y el joven pueblo de Nueva Caleruega, salía hacia sus montañas en busca de la flor que ellos llamaban *guie'biguá*, los guardias habrían salido hacia las comunidades cercanas en busca de vino, aunque de no encontrar, sus paladares se habrían acostumbrado al pulque y el mezcal, acompañados de los altos mandos de la iglesia, para discutir novedades acerca de la expansión y las nuevas alianzas que se estaban dando ante la rendición de tribus enemigas.

El pueblo se quedó al cuidado de pastores, sastres, carpinteros, entre más trabajadores indispuestos a utilizar la violencia si fuera necesario, pues no eran guerreros, o simplemente, ellos si son humanos.

Me encontraba dentro del templo, el sol comenzaba a caer y los indios estaban por regresar, cuando unos pasos sigilosos, como si de un ave se tratara, entran

7

les daba a los subordinados de la iglesia por cuidar de aquellos hombres desgraciados y sin esperanza más que el de la vida misma, en una ceremonia que solo ellos comprendían.

Llego el día y el joven pueblo de Nueva Caleruega, salía hacia sus montañas en busca de la flor que ellos llamaban *guie'biguá*, los guardias habrían salido hacia las comunidades cercanas en busca de vino, aunque de no encontrar, sus paladares se habrían acostumbrado al pulque y el mezcal, acompañados de los altos mandos de la iglesia, para discutir novedades acerca de la expansión y las nuevas alianzas que se estaban dando ante la rendición de tribus enemigas.

El pueblo se quedó al cuidado de pastores, sastres, carpinteros, entre más trabajadores indispuestos a utilizar la violencia si fuera necesario, pues no eran guerreros, o simplemente, ellos si son humanos.

Me encontraba dentro del templo, el sol comenzaba a caer y los indios estaban por regresar, cuando unos pasos sigilosos, como si de un ave se tratara, entran

7

acompañados de un niño y una niña ambos llevando una copalera de barro consigo, arrodillándose ante la virgen María, ofrendándole la última cosecha de maíz para después partir, como si el viento los paseara.

Sin luz alguna y guiado por el olfato, Bartolomé partió al cerro en busca de aquellos niños acompañados por el extraño hombre pájaro, hijo del que alguna vez fue el cacique y líder de este pueblo rebautizado.

Mientras tanto detrás de una enorme cascada petrificada, entre aguas minerales encharcadas que forman un enorme espejo natural, para estudiar a los astros y las estrellas, a las afueras de la cueva de Cocijo se encontraba Donají, bañando a su padre en un té de hierbas, mientras le sopla mezcal y le grita al cántaro de barro negro, suplicándole por su estancia en lo que los hombres de metal le llaman tierra.

De pronto es interrumpida por el sonido de un aleteo y las palabras de su padre

-Hija, es hora de que me vaya... y tú también. Por esa razón tu hermano ha traído a estos dos niños, cada uno

8

acompañados de un niño y una niña ambos llevando una copalera de barro consigo, arrodillándose ante la virgen María, ofrendándole la última cosecha de maíz para después partir, como si el viento los paseara.

Sin luz alguna y guiado por el olfato, Bartolomé partió al cerro en busca de aquellos niños acompañados por el extraño hombre pájaro, hijo del que alguna vez fue el cacique y líder de este pueblo rebautizado.

Mientras tanto detrás de una enorme cascada petrificada, entre aguas minerales encharcadas que forman un enorme espejo natural, para estudiar a los astros y las estrellas, a las afueras de la cueva de Cocijo se encontraba Donají, bañando a su padre en un té de hierbas, mientras le sopla mezcal y le grita al cántaro de barro negro, suplicándole por su estancia en lo que los hombres de metal le llaman tierra.

De pronto es interrumpida por el sonido de un aleteo y las palabras de su padre

-Hija, es hora de que me vaya... y tú también. Por esa razón tu hermano ha traído a estos dos niños, cada uno

8

portando consigo la energía del sol y de la luna, para que los guíes hacia la nueva tierra, en donde tendrán que darle luz a la vida que nacerá ahí, vida que tu lideraras y guiaras. Les enseñaras a ver con los ojos del alma, como lo sabes hacer.

Nuestro paso por aquí está a punto de cambiar. Los hombres de metal comienzan a entender nuestra lengua, nuestros hijos comienzan a robar, nuestros hermanos comienzan a mentir y los animales nos comienzan a temer. Así que es tiempo de partir, a donde decían los abuelos que solo los de alma pura y ligera entran, a la tierra donde no existe la barrera entre el hombre y el mundo, solo la vida.

Se que estas cansada, yo también lo estoy, pero no irás sola. El alma de tu madre te guiará hasta allá, pero de perderte entre los caminos confusos de la montaña, implicaría que te pierdas por la eternidad. Recuerda que solo puede estar aquí por muy poco tiempo, antes de regresar al mundo eterno de *Lio'ba*, tu hermano ya abrió el portal para su alma con el escaso maíz que quedaba, así que tienes que irte hija. Crea el pueblo que nunca

9

portando consigo la energía del sol y de la luna, para que los guíes hacia la nueva tierra, en donde tendrán que darle luz a la vida que nacerá ahí, vida que tu lideraras y guiaras. Les enseñaras a ver con los ojos del alma, como lo sabes hacer.

Nuestro paso por aquí está a punto de cambiar. Los hombres de metal comienzan a entender nuestra lengua, nuestros hijos comienzan a robar, nuestros hermanos comienzan a mentir y los animales nos comienzan a temer. Así que es tiempo de partir, a donde decían los abuelos que solo los de alma pura y ligera entran, a la tierra donde no existe la barrera entre el hombre y el mundo, solo la vida.

Se que estas cansada, yo también lo estoy, pero no irás sola. El alma de tu madre te guiará hasta allá, pero de perderte entre los caminos confusos de la montaña, implicaría que te pierdas por la eternidad. Recuerda que solo puede estar aquí por muy poco tiempo, antes de regresar al mundo eterno de *Lio'ba*, tu hermano ya abrió el portal para su alma con el escaso maíz que quedaba, así que tienes que irte hija. Crea el pueblo que nunca

9